



JÓVENES

1 de noviembre de 2008

El relato bíblico: : Ester 5-10

La victoria de Ester

Kevin Marsh



JÓVENES

33

Interna

«Los momentos penosos que vivió el pueblo de Dios en tiempos de Ester no caracterizan sólo a esa época. [...] El mismo espíritu que en siglos pasados indujo a los hombres a perseguir la iglesia verdadera, los inducirá en el futuro a seguir una conducta similar para con aquellos que se mantienen leales a Dios. Aun ahora se están haciendo preparativos para ese último gran conflicto. [...] Y no se nos deja en la duda en cuanto al resultado. Hoy, como en los días de Ester y Mardoqueo, el Señor vindicará su verdad y a su pueblo» (*Profetas y reyes*, pp. 444, 445).

Texto clave

«El rey le preguntó: “¿Qué te pasa, reina Ester? ¡Aun si me pides la mitad de mi reino, te la con cederé!”» (Ester 5:3).

IDENTIFÍCATE CON LA HISTORIA

«Fue, pues, el rey con Amán al banquete de la reina Ester. Y en el segundo día, mientras bebían vino, dijo el rey a Ester: “¿Cuál es tu petición, reina Ester, y te será concedida? ¿Cuál es tu deseo? Aunque sea la mitad del reino, te será otorgado”.

«Entonces la reina Ester respondió: “Oh rey, si he hallado gracia en tus ojos y si place al rey, que se me conceda la vida: esa es mi petición; y la vida de mi pueblo: ese es mi deseo. Pues yo y mi pueblo hemos sido vendidos, para ser exterminados, para ser muertos y aniquilados. Si hubiéramos sido vendidos como siervos y siervas, me callaría; pero nuestra muerte sería para el rey un daño irreparable”.

«El rey Asuero preguntó a la reina Ester: “¿Quién es, y dónde está, el que ha ensoberbecido su corazón para hacer semejante cosa?” Ester dijo: “¡El enemigo y adversario es este malvado Amán!”

«Se turbó Amán entonces delante del rey y de la reina. El rey se levantó del banquete, encendido en ira, y se fue al huer-

to del palacio. Pero Amán se quedó para suplicarle a la reina Ester por su vida, pues vio el mal que se le venía encima de parte del rey.

«Cuando el rey volvió del huerto del palacio al aposento del banquete, Amán se había dejado caer sobre el lecho en que estaba Ester. Entonces exclamó el rey: “¿Querrás también violar a la reina en mi propia casa?”

«Al proferir el rey estas palabras, le cubrieron el rostro a Amán. Y Harbona, uno de los eunucos que servían al rey, dijo: “En la casa de Amán está la horca de cincuenta codos de altura que hizo Amán para Mardoqueo, quien habló para bien del rey”.

«Dijo el rey: “Colgadlo en ella”. Así colgaron a Amán en la horca que él había hecho preparar para Mardoqueo. Y se apaciguó la ira del rey».

(Ester 7)

EXPLICA LA HISTORIA

1. ¿Por qué crees que Ester esperó un segundo banquete, en vez de decir al rey lo que deseaba cuando entró en el salón del trono o durante el primer banquete?

2. ¿Por qué era importante que estuviera Amán presente cuando Ester presentaba su acusación?

3. ¿Qué te indica la reacción del rey acerca de la clase de hombre que era?

otros ojos

«Es mejor atreverse a realizar grandes proezas, y a obtener triunfos gloriosos, aun cuando estén accidentados con fracasos [. . .] que integrarse a las filas de aquellos seres que ni disfrutaban al máximo ni sufren demasiado, porque viven en una penumbra que no conoce ni victorias ni fracasos». —*Theodore Roosevelt*

(1858-1919), vigésimo sexto
presidente de los Estados
Unidos de Norteamérica.

4. ¿Qué crees que sintió Ester cuando el rey estaba en el jardín y ella quedó sola con Amán?

5. ¿Crees que la manera en que Ester y Mardoqueo trataron a Amán y a su familia nos enseña algo acerca de cómo tratar (o no tratar) a nuestros enemigos?

¿Qué opinas?

- _____ Cuando consigo algo que verdaderamente deseo,
- _____ no puedo creer que me esté pasando.
- _____ estoy agradecido con Dios y con todos los que me apoyaron.
- _____ me siento orgulloso de mí.
- _____ generalmente hago algo para estropearlo.

otros ojos

«Después del vitoreo y cuando el estadio haya quedado vacío, después que se hayan escrito los titulares, después de haber regresado al silencio de tu habitación, después de quitarte el anillo de campeón y haberlo colocarlo sobre el ropero, después que toda la pompa y fanfarria hayan desaparecido, lo que realmente perdura es: la dedicación a la excelencia, la dedicación a la victoria y la dedicación a hacer de nuestras vidas lo mejor que podamos para que el mundo sea un lugar mejor para vivir».

—Vince Lombardi, entrenador de fútbol norteamericano del siglo 20.

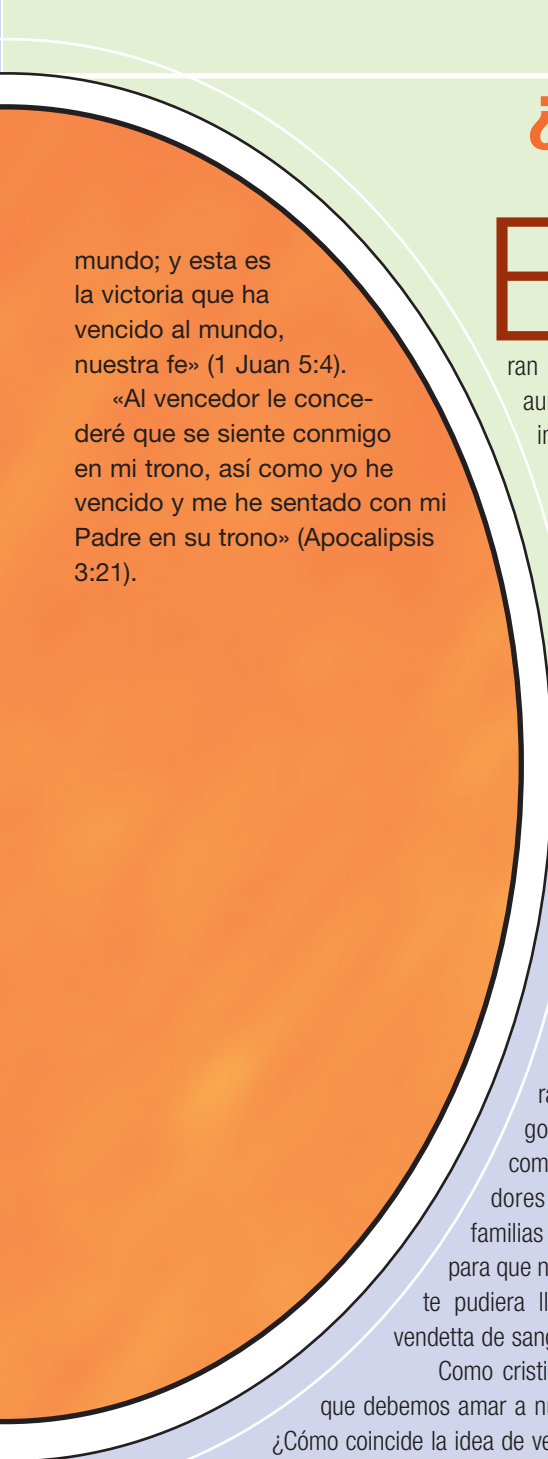
PUNTOS DE IMPACTO

«Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo» (1 Corintios 15:57).

«Pero en todo esto salimos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Estoy convencido de que nadie podrá separarnos del amor de Dios: ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles ni los poderes y fuerzas espirituales, ni lo presente, ni lo futuro, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra de las cosas creadas por Dios. ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor!» (Romanos 8:37-39).

«Con Dios haremos proezas, y él aplastará a nuestros enemigos» (Salmo 60:12).

«Porque todo lo que es nacido de Dios vence al



mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe» (1 Juan 5:4).

«Al vencedor le concederé que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono» (Apocalipsis 3:21).

¿Lo sabías?

En la antigüedad, el enemigo derrotado generalmente sufría un destino funesto. Se podría esperar que a los prisioneros de guerra los mataran o fueran sometidos a la esclavitud, aunque con los prisioneros ricos o importantes ocasionalmente se pedía un rescate, regresándolos a sus hogares a cambio de dinero y tierras. Eran pocos los que tenían tanta suerte. A los enemigos derrotados se los podría torturar, ahorcar, destripar, descuartizar, decapitar, crucificar o quemar en la hoguera, lo que dependía de la tecnología y las tradiciones del enemigo conquistador.

La Biblia refiere que después que Ester informó al rey que ella misma corría peligro de ser víctima del complot de Amán, Amán fue ahorcado en la misma horca que construyó para Mardoqueo. Después, Ester exigió que también los 10 hijos de Amán sufrieran el mismo castigo, porque era común que los vencedores eliminaran las familias de sus enemigos para que ningún sobreviviente pudiera llevar a cabo una vendetta de sangre.

Como cristianos, se nos dice que debemos amar a nuestros enemigos. ¿Cómo coincide la idea de vengarnos de nuestros enemigos derrotados con el principio del perdón



Aplícala a tu vida

Sábado

Repasa la sección **¿Qué opinas?**, y después los versículos de la sección **Puntos de impacto**. A lo largo de la Biblia, Dios nos promete la victoria. En algunos relatos, como el de la reina Ester, esto significa victoria sobre un enemigo literal que nos amenaza. ¿Tienes algún enemigo como ese?

Para muchos cristianos de hoy, las promesas de victoria que Dios nos hace significan victoria sobre las tentaciones, el pecado y las pruebas en nuestras vidas. ¿En qué sector de tu vida te gustaría ver victorias hoy?

Piensa en alguna ocasión cuando Dios te concedió la victoria sobre una situación difícil. ¿Cuál fue tu reacción?

Domingo

Lee el pasaje bíblico de la sección **Identificate con la historia** y las preguntas que vienen a continuación. Al leer el relato, imagínate que desempeñas el papel de cada uno de los tres protagonistas: Ester, Amán y el rey. ¿Cuáles son las escenas, sonidos, sabores y olores que te rodean en el banquete de Ester? ¿Qué sentirías al avanzar la noche?

Escoge uno de los protagonistas y escribe un párrafo que describa lo que esa persona sintió en el momento que Ester acusa a Amán de haber hecho un complot para matar a su pueblo.

Lunes

¿Qué harías si un rey te ofreciera cualquier cosa «hasta la mitad de su reino»? Esta oferta desmesurada del rey Asuero a Ester fue una exageración cuya intención fue mostrar su generosidad.

Pero el Rey del Cielo, nuestro Padre, hace promesas extravagantes de verdad. Lee Efesios 3:20. ¿Qué nos dice este versículo acerca de las promesas de Dios?

Si llegaras a la sala del trono del Cielo y Dios te ofreciera más de lo que te pudieras imaginar, ¿qué le pedirías?

Martes

La cita de *Profetas y reyes* de la sección **Linterna** nos dice que los cristianos de los últimos días que crean en la Biblia podrían hacerle frente a los mismos desafíos que los judíos en los tiempos de Ester y Mardoqueo. Dios también promete que, así como lo hizo en aquel tiempo, liberará a su pueblo.

Dios tiene tantas maneras de otorgar la victoria, pero generalmente usa a personas fieles como Ester que tienen el valor de mantenerse firmes por lo que es correcto. Enumera tres elementos que aprendiste con la historia de la reina Ester que te pueden servir en una situación donde debieras defender tus convicciones y lo que es correcto.

Miércoles

Lee los pasajes de la Biblia de la sección **Puntos de impacto**. Cada uno es una promesa de victoria. Escoge tu promesa favorita, ya sea de esta lista u otro versículo de la Biblia que prefieras en el que Dios nos da la victoria, y crea con él un afiche que puedas exhibir en tu dormitorio, cerca de tu computadora, o en cualquier lugar que veas frecuentemente. Úsalo para recordar que Dios es suficientemente poderoso para concederte la victoria sobre cualquier clase de «enemigo» que debas enfrentar.

Jueves

Nuestros «enemigos» pueden ser personas reales —posiblemente aquel grandulón que le gustaba abusar de los más débiles, o alguien que obstaculiza que hagamos lo que sabemos que es correcto. Con mayor frecuencia, los enemigos con los que luchamos son espirituales y echan raíz en nuestras propias

vidas —tentaciones y pruebas que debemos vencer. Lee Romanos 8:31-39 y Efesios 6:10-12 para ver qué clase de batallas debemos librar como cristianos y qué victorias nos promete Dios.

Piensa en alguna batalla espiritual que tengas actualmente. Dios te promete la victoria, pero a menudo nos pide que realicemos actos de valor —así como lo hizo con Ester. ¿Qué puedes hacer hoy para encaminarte hacia la victoria que Dios te ha preparado?

Viernes

En ocasiones, cuando vives una situación de crisis como en el caso de Ester, es difícil tener fe que Dios te vaya a conceder la victoria. Reflexionar en las historias de la Biblia y en otras experiencias en las que Dios ha triunfado, puede edificar nuestra fe. Al meditar acerca de tu propia «batalla» (véase la sección de ayer), qué historias de fe de la Biblia, de conocidos o de tu propia experiencia te animan e inspiran? Reflexiona en esas historias y recuerda que aunque se tarde un poco, la promesa de Dios siempre nos conducirá a la victoria.

Plan de lectura para esta semana*

Patriarcas y profetas, capítulo 49.

*Siguiendo este plan podrás leer al menos un libro cada año de la serie
El conflicto de los siglos.